

Estudio Preliminar de la Mitología Venezolana Asociada a las Cuevas

[Preliminary study of Venezuelan mythology associated to caves]

Rafael CARREÑO

Sociedad Venezolana de Espeleología, Departamento de Antropoespeleología.
Apartado 47.334, Caracas 1041-A. Fax: (58-2) 730.64.36. rafaelcarreno@cantv.net

Introducción

Las escasas referencias etnográficas venezolanas sobre cuevas se deben a cronistas y misioneros de la historia reciente. Nuestros antropoespeleólogos se han concentrado en el campo de la cultura material, los trabajos etnográficos ocasionalmente son consultados en función de intereses arqueológicos. Información de interés se halla dispersa entre numerosos temas aparentemente no-vinculados con la espeleología, como por ejemplo la literatura, textos que no suelen ser considerados en los estudios kársticos.

El presente trabajo tiene como objetivo revisar la data etnográfica para recopilar y sistematizar mitos y creencias relacionadas con cuevas venezolanas. Este sondeo preliminar abarca un universo de estudio multicultural constituido de manifestaciones indígenas y criollas. La fuente documental involucró 80 trabajos bibliográficos, anexando escasos datos recopilados en campo.

La información fue subdividida: 1) El mayor volumen de información seleccionó, en una base de datos, a seres del bestiario e integrantes de panteones regionales relacionados directa o indirectamente con el mundo subterráneo. Al caracterizarlos morfológica y actitudinalmente también se recopilaron los eventos argumentales protagonizados por ellos. 2) Se extrajeron algunos datos que describían espacios subterráneos imaginarios. Ambas entradas contienen: Etnia estudiada, filiación lingüística, descripción, localidad geopolítica y referencia bibliográfica. Debido a lo vasto del material estudiado, se omitieron los personajes, acontecimientos y descripciones ambientales no vinculadas al entorno hipógeo.

Resultados

Se encontró un total de 323 personajes asociados al subsuelo y la descripción de unos 30 espacios virtuales subyacentes, adicionalmente disponemos de un lote de más de 100 entradas del bestiario-panteón que aún no se procesaron sistemáticamente.

Se estudiaron 25 literaturas venezolanas. 8 culturas de la familia lingüística Caribe aportaron 122 personajes, 4 etnias Arawaks presentaron 36 entradas y otros 13 grupos ofrecieron 86 entes. Los personajes criollos ocupan 79 entradas.

Geográficamente el inventario incluye 19 de los 23 estados, el mayor aporte proviene de Zulia (77 personajes), Bolívar (72) y Amazonas (55), representando sectores de baja densidad demográfica.

Conclusiones

Por no basarse en información científica, sino en conocimientos tradicionales, el imaginario popular y aborigen evidencia una percepción animista del inframundo muy alejada de la formal cosmovisión de los ciudadanos modernos. La actitud ideológica más adecuada para investigadores habituados al proceso de las ciencias naturales, es adoptar una flexibilidad neutral valorando la heterodoxa retórica de los mitemas spelófilos.

Generalmente no encontramos descripciones que de manera explícita diserten sobre las cuevas, incluso la noción de "cueva" raramente está presente y el nivel inferior del cosmos puede sugerirse como un ámbito omnisciente. La imagen típica de la cueva oscura, vadosa y concrecionada que muchos espeleólogos visualizamos, frecuentemente está sustituida por un entorno abstracto que aparenta ser el reflejo del nivel terrenal. Es decir, muchos relatos no parecen referirse a subterráneos, lacónicamente se refieren al universo de abajo o al espacio interior. La población rural acostumbra emitir discursos que asocian hábitos subterráneos y subacuáticos, representando cierta ambigüedad si sólo se desea seleccionar los elementos

intraterrenales. Las madrigueras se consideran parte del inframundo. La noción de un purgatorio infernal está poco arraigada.

Leyendo entre líneas se interpreta que los etnólogos nos ofrecen un bestiario que, en vez de ser estrictamente troglodita, parece estar más bien constituido por habitantes hemihedáficos de espacios intersticiales o por seres que incorpóreamente moran en el interior de rocas o montañas. En conjunto los seres del imaginario podrían subdividirse de manera similar al criterio bioespeleológico: hay escasos troglobios míticos (escasos *ctónicos*), diversos troglófilos (diversos espeleófilos), y numerosos troglóxenos (numerosos personajes imaginarios pertenecientes a estratos intermedios o celestes que ingresan circunstancialmente al inframundo). El recurrente argumento de la rápida metamorfosis refleja una intuición que sintetizaría la lenta evolución biológica, esta coincidencia biológico/cultural evoca la herencia de conocimientos difusos propia de las teorías del inconsciente colectivo. Las comunidades *ctónicas* o subterráneas pueden adoptar quimérica o licantrópicamente apariencias zoo-antropomórficas permanentes o transitorias.

Los seres *ctónicos* suelen poseer rasgos antitéticos, en comparación a sus congéneres reales de la superficie terrestre. Demiurgos, ogros, protohumanos, difuntos y héroes culturales *ctónicos* poseen poderes sobrenaturales: Omnipotencia, invisibilidad selectiva, ubicuidad, antropofagia, control faunístico, dominio hidrológico, influencias mortales, gigantismo, enanismo, etc; ellos juegan roles de civilizadores, regidores o castigadores que proscriben el caos primigenio enunciado por Elíade. Entes como los *maware* y *encantos* son compartidos por diversas regiones y culturas.

Se empiezan a vislumbrar coincidencias con arquetipos universales reseñados por investigadores foráneos. Sin embargo, este estudio prevé compilar mayor cantidad de entradas de cada etnia para poder sustentar en el futuro tal afirmación y determinar la cosmovisión de nuestra diversidad cultural.

Los argumentos vinculados al submundo pueden estructurarse como mitos de origen, algunos con referencias diluvianas. Más que un recurso recreativo, series de fábulas totémicas cumplen funciones formativas que moralizan y transmiten nociones vinculadas a una compleja espiritualidad.